

# El contexto: reflexiones desde siete experiencias locales de educación popular en Colombia\*

The Context: Reflections into Seven Local Experiences on Popular Education in Colombia

**Claudia Bermúdez Peña\*\***

*Profesora de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano  
Universidad del Valle*

## Resumen

El contexto es una categoría que, tanto en investigaciones sociales como en informes de proyectos sociales, aparece como dada, de manera que no suele ser objeto de reflexión. Esta situación ha llevado a que se asuma en múltiples formas: desde la descripción a partir de datos estadísticos, datos socio-demográficos, datos geográficos hasta datos históricos o de infraestructura física. Por esta razón, el presente artículo se propone definir contexto como la interpretación del entorno por los diversos actores sociales. Esta manera de entender el contexto se presenta desde seis experiencias locales de educación popular y desarrollo en Colombia.

**Palabras clave:** contexto, sistematización de experiencias, educación popular, desarrollo, entorno, actores sociales.

## Abstract

The concept *context* is taken for granted in social researches as well as in social projects reports, so it is not usually a topic to reflect on. This situation has led to assume it in multiple ways: like an account of statistical, socio-demographical and geographical data, or even information related to historical aspects or physical infrastructure. This is why the purpose of this paper is to define *the context* as the interpretation made by the diverse social actors. This way of understanding the context is shown based on six local experiences on popular education and development in Colombia.

**Keywords:** context, documentation of experiences, popular education, development, environment, social actors.

**Recibido:** 14 de marzo de 2008. **Aceptado:** 26 de agosto de 2008.

---

\* Este artículo, hace parte de los resultados de la investigación “Violencia y Convivencia en Cali: Los nuevos escenarios de la educación popular”, adelantada por el grupo de investigación en educación popular de la Universidad del Valle, durante los años 2003- 2005.

\*\* claubis311@hotmail.com, claubis311@yahoo.es

## Introducción

El presente artículo es producto de un trabajo de investigación colectiva en el marco del proyecto *Violencia y Convivencia en Cali: los nuevos escenarios de la educación popular*, en el cual me correspondió la redacción del capítulo dedicado a este tema. Aquí intento recoger las reflexiones generadas en el grupo de Investigación en Educación Popular de la Universidad del Valle<sup>1</sup>. Por esta razón, la redacción del documento la realizo en primera persona del plural.

Vale señalar que metodológicamente la investigación se basó en la sistematización de experiencias. Para definir los contextos se retomaron algunas sistematizaciones de estudiantes de la maestría en educación, —con énfasis en educación popular y desarrollo comunitario de la Universidad del Valle— y del grupo de investigación. Posteriormente, estas fueron sometidas a un nuevo ejercicio de interpretación<sup>2</sup>.

El artículo se ha organizado a partir de unas consideraciones preliminares donde se introduce el tema de los contextos en escenarios de educación popular y desarrollo; luego se realiza una aproximación conceptual al tema, mostrando la manera como ha sido abordado desde la perspectiva sociológica y desde el análisis del discurso, en este punto también resulta clave diferenciarlo de la noción de entorno. Finalmente, se presenta una aproximación a esta manera de entender el contexto desde siete experiencias concretas de la ciudad de Cali.

## Consideraciones preliminares

Es indudable que el *contexto* se constituye en un referente casi obligado en materia de investigación social, políticas sociales y concretamente en marcos de intervención social referidos a procesos de educación popular y desarrollo. En efecto, es común encontrar capítulos enteros dedicados al tema, en documentos de diversa índole: sistematizaciones de experiencias, informes de proyectos de investigación, o de intervención social. Lo que suele ocurrir en estos casos es que el contexto se presenta como una categoría dada, sobre la cual no se reflexiona y, en su lugar, aparece una amplia descripción en la que se condensan y describen algunas características generales referidas a aspectos socio-demográficos, geográficos, y temporales.

Esta manera de acercarse al *contexto* lo muestra como una colección de datos desarticulados, una recopilación fría de cifras muertas y estáticas —*número de habitantes, estrato socioeconómico*— que de una manera lineal y esquemática deja por fuera otros elementos relevantes en el proceso de configuración de este. En efecto, afirmar por ejemplo como contexto de una experiencia de educación popular y desarrollo en la ciudad de Santiago de Cali con un número aproximado de 2.200.000 habitantes, dividida administrativamente en 22 comunas, con una zona de ladera, y fundada el 25 de julio de 1536 por Sebastián de Belalcázar, sitúa un panorama general y poco útil en la medida que se presentan aislados y no evidencian la manera como esos datos son asumidos desde los actores sociales. No presenta las interrelaciones que se tejen, la manera en que los actores sociales incorporan o asumen esos datos a su cotidianidad; no deja entrever cómo se construyen relaciones con la ciudad; cómo la ciudad pasa de ser un mapa dibujado a ser un mapa mental socialmente constituido en el que se construyen unos modos de habitarla. En

1 A este nuevo ejercicio de interpretación se le llamó metasisematización. Participaron de la investigación los profesores: Mario Acevedo, José Hleap, Rocío Gómez, María Cristina Ruiz, Miriam Zuñiga, Carlos Arango, Nohramérica Venegas y como monitor, Armando Henao.

2 Se trata de seis experiencias de la ciudad de Cali y una en el municipio de Jamundí, área metropolitana.

últimas, esta forma de acercarse al contexto, no da cuenta de cómo coexisten formas diversas y vivencias específicas alrededor de un mismo entorno, que para el ejemplo que estoy señalando hace referencia a la ciudad de Santiago de Cali.

Este carácter dinámico y la manera como los actores se relacionan con su entorno es el propósito del presente artículo. Es decir, no es el contexto en el que se llevaron a cabo unas experiencias el que pretendemos mostrar, sino el contexto situado en el marco de unas relaciones sociales que se dieron desde experiencias en educación popular y desarrollo. En ese sentido, se presenta una propuesta para acercarse al *contexto* desde procesos de desarrollo, entendiéndolo como *la interpretación que del entorno hacen sus actores*, a partir de un ejercicio que pretende rescatar las narrativas de tales experiencias un “decir posible” y un “imposible decir”. Se trata de hurgar, de escarbar, de descubrir en ellas esos referentes contextuales, de observar cómo allí, en las experiencias, se expresa y a su vez se construye el contexto.

### Una aproximación a la noción de Contexto

Desde una perspectiva sociológica, el *análisis de contexto* hace referencia a un enfoque que intenta investigar el efecto de las características colectivas y grupales en los resultados individuales. Hay en esta definición un elemento que destaca una interrelación y mutua influencia no solamente entre lo individual y lo colectivo, sino que además sitúa en esa interrelación la emergencia de un marco más amplio, entendido como *contexto*, donde se supone, se generan macro procesos que, a su vez, afectan a estas características.

Desde la perspectiva del *análisis del discurso* propuesto por Van Dijk, en cambio, el contexto es entendido como “La estructura de aquellas propiedades de la situación social que son sistemáticamente (es decir, no casualmente) relevantes para el discurso”<sup>3</sup>, esta definición amplía la perspectiva en la medida que sitúa como propiedades de la situación social a las siguientes: los participantes, un marco, una uti-

ría, una acción, un conocimiento, elementos locales y elementos globales<sup>4</sup>. En esta medida, el *contexto* sería el resultado de la interacción y la puesta en juego de estas propiedades y en la configuración de este, lo relevante sería dado por la valoración que hagan los participantes de la situación social. Tenemos así dos elementos que se conjugan y que, desde esta perspectiva estarían estableciendo el contexto, *la interacción y la interpretación*. Esta interpretación estaría realizada por estos participantes en virtud de lo que ellos destacan y privilegian de tales propiedades de la situación social. La propuesta, desde esta perspectiva que asume el discurso como una forma de acción social, es que actos, discursos e interacciones se dan en el marco de un contexto, que es necesario considerar al momento de iniciar un ejercicio interpretativo.

Esta manera de entender el contexto problematiza y lleva a cuestionar la manera de entenderlo a partir de datos y cifras, aunque pareciera que se queda presa en una idea de linealidad secuencial, pues superpone elementos como el orden, la organización y la secuencia, que no pueden asumirse desde la complejidad de los procesos de desarrollo.

No obstante esta distancia con la propuesta de Van Dijk destacamos su idea de interacción e interpretación en el proceso de definición de los contextos. Para la educación popular y las experiencias de desarrollo, esta manera de asumir el contexto es importante porque permite reconocer que las condiciones en las que se forma, privilegiaría la visión de los actores. De esta manera, aunque el entorno sea el mismo, los contextos variarían en virtud de la interpretación que de este hagan los actores. El contexto

3 Van Dijk, Teun (comp.). *El discurso como interacción en la sociedad*. Primera edición. Barcelona: Editorial Gedisa 2000, pp.19-66.

4 Para ampliar la idea, vale señalar que en el análisis de discurso, *el marco* hace referencia a elementos como el espacio, el tiempo o la posición, esto es a aquellos lugares físicos como una institución, o una aula de clase en los cuales se lleva a cabo un discurso; *la utilería* en cambio, se refiere a aquellos objetos físicos que rodean el discurso tales como banderas, símbolos, micrófonos, en general, el mobiliario que acompaña el discurso; *la acción*, por su parte, hace referencia a los gestos no verbales que acompañan la palabra; *el conocimiento e intencionalidad*, se refiere a cómo en la interacción existen creencias o conocimientos que son socialmente compartidos, pero además cómo más allá de lo que se dice también se tiene una intención que espera verse realizada; finalmente, *lo local y lo global*, tienen que ver con la percepción de lo inmediato cercano, y lo externo, el afuera y el adentro definido desde los actores.

es, en este orden de ideas, *la interpretación que del entorno hacen los actores*.

Asumir esta definición tiene consecuencias prácticas en procesos de educación popular y de desarrollo, pues nos obliga a trascender los datos y las estadísticas, para indagar sobre la manera como los actores se relacionan con su entorno y en virtud de ello configurar la definición del contexto que, como bien se ha venido insistiendo, tiene como punto de partida la interpretación de los actores.

### Contexto y Entorno: una distinción necesaria

A primera vista, la noción de entorno se relaciona con el tema del espacio. En efecto, hablar del entorno remite a un lugar, a un referente físico que, para el caso que nos ocupa, acompaña, rodea una experiencia y de una u otra forma, se ubica por fuera de ella. Este elemento, al estar por fuera, plantea la existencia de cierta bipolaridad: el afuera y el adentro; sin embargo, ¿cómo identificar cuál es el afuera y cuál es el adentro? Desde una lógica lineal, la pregunta se resuelve por una vía aparentemente sencilla: el afuera sería el entorno. Pero ¿cómo definirlo?, seguramente, su definición estaría dada de acuerdo al lugar y a quien sitúe y plantee la discusión. Tal como lo señala Cruz Kronfly, el adentro de unos puede ser el afuera de otros. Nuevamente aparece aquí el ejercicio interpretativo. De otro lado, desde esta lógica bipolar, es claro que la noción de entorno refiere a exterioridad, sin embargo, “[...] no basta [...] quedarse en la idea de que el entorno es lo que está afuera de la organización y la afecta. Es necesario hurgar en ese entorno hasta descubrir que está constituido por procesos —más o menos autónomos— y/o por centros de poder y de decisión”<sup>5</sup>.

Esta definición propone dos elementos constitutivos del entorno que son claves: *Los procesos* asumidos como una dinámica más o menos autónoma de las experiencias y que se presenta como ajena a la voluntad de los actores.

5 Cruz Kronfly, Fernando. “Consideraciones generales sobre el entorno cultural”. En: *Cuadernos de administración*. (21). [http://www.somosesika.net/ese\\_unes/unse\\_ques.aspx?PAIS=CO](http://www.somosesika.net/ese_unes/unse_ques.aspx?PAIS=CO) Santiago de Cali: Revista de la Facultad de Ciencias de la Administración de la Universidad del Valle, 1995, pp. 12-27.

*Los centros de poder y de decisión*, que se concentran en manos de dos tipos de actores, por un lado aquellos que toman decisiones, definen orientaciones, proponen pautas y condiciones y, por otro, quienes las acatan, las siguen, porque les llega como algo establecido previamente. Tal es el caso de las leyes, las decisiones frente a la distribución presupuestal de un municipio<sup>6</sup>.

La noción de entorno en este orden de ideas hace referencia a aspectos sobre los cuales los actores sociales de una experiencia no tendrían ningún nivel de incidencia. En la configuración de los contextos, por el contrario, la interpretación de los actores es fundamental. Tal como lo plantean Siegel y Cohen: “Son justamente estos y estas cosas esenciales —actores, metas y recuerdos, relaciones con otra persona, organizaciones idiosincráticas de las pertenencias en el espacio— lo que distingue los contextos de los entornos”<sup>7</sup>. Esta manera de entender la configuración del contexto nos dice que “[...] los contextos no han de entenderse como algo definitivamente dado, sino que se constituyen dinámicamente, mutuamente con la actividad de los participantes. Un contexto se delimita por lo que la gente hace, dónde y cuándo lo hace y, en este sentido, las personas que interactúan llegan a constituir el contexto para los demás”<sup>8</sup>.

Por todo lo anterior, y para efectos de los procesos de educación popular y desarrollo, los contextos no deben ser un capítulo, ni la recuperación exhaustiva de datos demográficos y ubicación geográfica. Los contextos deben dar cuenta de una dinámica que está afectando a la experiencia, pero sobre todo es

6 Solo para clarificar esta distinción. Podríamos pensar que en una comunidad preexiste una dinámica propia: procesos organizativos, instituciones, infraestructura física, problemas sociales etc., que convergen y se dan de manera más o menos espontánea, por fuera de la voluntad de los actores sociales. Están ahí, forman parte de la cotidianidad comunitaria. A esta dinámica la reconocemos como procesos. De la misma manera, en esa comunidad están presentes los centros de poder y decisión. Estos se encargan de tomar decisiones frente a lo que se debe hacer o no en la misma. Tal es el caso de las políticas y programas sociales.

7 Siegel y Cohen, citados por: Ibañez, José Emiliano. “La psicología histórico-cultural: cultura, actividad y aprendizaje”. Organización Pangea. 21 de agosto de 2007. <http://www.pangea.org/jei/edu/f/psic-h-c.htm>.

8 Lacasa y Silvestri, citados por Ibañez, 2003.



Gómez, Alejandro. *La antigua Candelaria en Bogotá*. Centro histórico, Bogotá D.C., 2008.

la interpretación que hacen los actores de su entorno, de lo que ocurre en la exterioridad definida desde ellos y que afecta a la experiencia.

Si bien este ejercicio propone como reto explorar las diversas versiones que se vienen construyendo sobre el entorno, vale destacar que ninguna de ellas se debe imponer o privilegiar sobre las demás, pues, cada cual construye su propio mapa sobre la experiencia; se trata entonces de ponerlo a dialogar con los mapas de otros, pero también, de asumir una actitud frente a ese mapa. En ello radica el ejercicio de la interpretación del entorno.

### **Una primera aproximación a los contextos de las experiencias en la ciudad de Santiago de Cali**

Este apartado pretende acoger la propuesta de configuración de contexto que hasta el momento hemos venido presentando. Se trata entonces, como dijimos anteriormente, de realizar este ejercicio desde siete experiencias de sistematización en educación popular y desarrollo, que fueron sometidas posteriormente a un ejercicio de revisión documental y nueva interpretación —metasistematización—. Lo que mostramos entonces es cómo se han configurado los contextos desde las experiencias que comparten como entorno a la ciudad de Santiago de Cali.

Al preguntarnos acerca de lo que los actores sociales de las experiencias privilegian de su entorno, encontramos dos elementos claros: *La temporalidad-tiempo- y el hacer, —acción—*. En efecto, en lo que se refiere a la *temporalidad*, estas experiencias surgen en un periodo que va más o menos de 1996 al 2003<sup>9</sup>, ese elemento señala que para estos años emerge la focalización del tema de la violencia en Santiago de Cali, tema que antes no había sido abordado desde una perspectiva pública. El *hacer*, por su parte, se expresa en la presencia de organizaciones e iniciativas institucionales, que se justifican en una lectura de la ciudad como violenta y en este orden de

ideas, el contexto es un lugar en el que se debe actuar, un lugar sobre el cual se puede incidir e intervenir, es modificable, y afectable.

La totalidad de las experiencias de Santiago de Cali destacan la preocupación que muestra la Alcaldía desde el año 1993<sup>10</sup> por la percepción —en ese momento sin registros estadísticos— de un incremento en lo que a violencia, entendida desde sus diversas manifestaciones, se refiere. Esta percepción justificó la inversión económica en esta temática y en consecuencia el apoyo a actividades tendientes a su disminución. De esta manera surge el *Programa para la seguridad y convivencia ciudadana*, bajo la tutela de la secretaría de gobierno, que se cristalizó en el año 2001, con el apoyo financiero del *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID)<sup>11</sup>. El propósito era disminuir de manera directa, la violencia y la inseguridad en la ciudad.

9 Con excepción de la experiencia de Jamundí que comenzó desde 1979.

10 Vale señalar que desde este mismo año, se instauró un sistema de vigilancia de los hechos violentos en la ciudad, inicialmente denominado *epidemiología de la violencia*, posteriormente *observatorio del delito* y desde 1998 a la fecha *observatorio social*. Alcaldía Santiago de Cali. “Observatorio social”. 30 de octubre de 2008. <http://www.cali.gov.co/ObservatorioS.php>.

11 Se trató de un apoyo en calidad de crédito, otorgado por parte de dicho banco a la ciudad, desde el año 1998, que tuvo como finalidad la disminución de la violencia. Esta entidad ha promovido esta modalidad de crédito, respaldando, promoviendo e incluso incidiendo en la realización de una serie de iniciativas

Lo que muestran las experiencias del estudio es que la manera de abordar el tema de la violencia en la ciudad ha combinado, por un lado, acciones que han sido puntuales e inmediatas atendiendo a coyunturas<sup>12</sup>, por el otro, un tipo de acciones más o menos prolongadas en el tiempo, asumidas como procesos, desde proyectos que a través de la intervención social pretenden contribuir al mismo propósito: la disminución de la violencia.

### Una segunda aproximación: la construcción del contexto desde cada una de las experiencias

En este apartado nos interesa acercarnos a la manera como desde cada experiencia sometida a una nueva interpretación se vienen configurando los contextos. Para ello realizamos una breve descripción de cada una de ellas, apoyándonos en una clasificación inicial que permite identificar por lo menos tres tipos de experiencias:

- Experiencias agenciadas institucionalmente,
- Experiencias que se desarrollan en el marco de políticas públicas y/o institucionales, y
- Experiencias que emergen desde la base.

Definimos como experiencias *agenciadas institucionalmente* aquellas que se mueven en el marco de propuestas institucionales que se elaboran y ejecutan atendiendo a unos términos de referencia específicos, a unas demandas puntuales a partir de una lectura que se hace de la ciudad; estos términos de referencia obran como sugerencias y como orientadores de la acción. Este tipo de acciones agenciadas suele realizarse en el marco de negociaciones previas entre Organizaciones no Gubernamentales ONG y entes

---

de intervención agenciadas de diversa índole no solo en Cali sino también y, de manera simultánea, en ciudades como Medellín y Bogotá, al igual que otras ciudades latinoamericanas.

12 Para citar varios ejemplos, en Cali se han implementado entre otras, la *ley zanahoria*, que implica limitar y regular el horario de rumba y diversión nocturna; el *toque de queda para menores*, lo que significa que luego de una determinada hora no podrían encontrarse menores de edad en las calles; el incremento en el pie de fuerza policial; la prohibición de parrillero de motocicleta hombre etc. Todas estas medidas son tomadas generalmente luego de la ocurrencia de algún hecho considerado como violento y no antes.

financiadores, bien Organizaciones Gubernamentales OG, agencias de cooperación, u ONG de orden internacional. Lo característico de estas iniciativas es que se desarrollan en el marco de un discurso hegemónico que da una importancia relativa a un tema particular que para este caso es la violencia —y en algunos casos la convivencia—. Se trata entonces de un proceso que focaliza la acción, la delimita en tiempo, espacio, recursos e incluso en productos, resultados que deben ser tangibles y visibles una vez concluya la ejecución-financiación. Estas experiencias tienen su origen a partir de una fuente que suministra recursos económicos y terminan una vez los recursos asignados han sido ejecutados en los tiempos previstos. Para el caso de la presente investigación retomamos dos propuestas que se desarrollaron en esta tipología:

- La propuesta de *Cali de Vida*, un proyecto de intervención llevado a cabo dentro del *Programa de seguridad ciudadana* de la alcaldía de Santiago de Cali, que contó en su momento con el apoyo y cooperación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y que fue realizado por la Universidad del Valle a través de la Escuela de Comunicación Social. Desde sus comienzos, años 2002-2004, y a lo largo de la ejecución del proyecto se mantuvo la perspectiva de ciudad, es decir, lo que se buscaba era incidir en la ciudad y no solamente en uno de sus sectores. Se logró consolidar como una estrategia comunicacional basada en la deliberación democrática que actuaba de manera propositiva sobre la política de gobierno municipal como mecanismo de conexión entre las distintas iniciativas en convivencia y seguridad en la ciudad y como proceso pedagógico entre los ciudadanos.
- La propuesta de *redes sociales para la convivencia*, ejecutado por el Programa de Educación para la Participación (Edupar)<sup>13</sup>, financiada por Plan Internacional —antiguo Plan Padrinos—. Se trató de una experiencia que, en su primera fase

---

13 Edupar es un programa interinstitucional liderado por la alcaldía de Cali a través de la secretaría de Desarrollo Territorial y Bienestar Social, donde participan la Universidad del Valle, la Pontificia Universidad Javeriana, el SENA (regional Valle del Cauca), la Fundación FES Social, la Cámara de Comercio de Cali y Plan Internacional.

(2001), buscó capacitar a un grupo de promotores comunitarios de convivencia alrededor de diversas temáticas, principalmente atendiendo a la prevención de la violencia intrafamiliar; durante la segunda fase, lo que pretendía era que, de una u otra forma, tales promotores multiplicaran sus conocimientos con familias de su comunidad a su vez que constituyeran grupos de apoyo para la convivencia, la labor estaría más centrada en un asunto de proyección comunitaria; en su tercera fase concentró sus esfuerzos en promover un tipo de organización autónoma, autogestionaria y sostenible entre los promotores, una organización mucho más formal.

Las experiencias que identificamos como aquellas que se desarrollan en el marco de *políticas públicas y/o institucionales*, a diferencia de las anteriores, tratan de responder y de poner en marcha aspectos estipulados en tales políticas. En este sentido, las políticas obran como las generadoras de las experiencias. Se trata en estos casos de seguir un marco planteado institucionalmente, que inspira la acción. La acción no estaría sujeta a criterios de financiación específicos, es decir, son experiencias que se sostienen más por la existencia de las políticas que por el suministro de unos recursos económicos y esto les da la posibilidad de permanecer en el tiempo. Para el caso de las experiencias estudiadas ubicamos tres en este tipo:

- **La Corporación de Educación para la Acción** (Coreducación), experiencia que se define desde la educación formal de adultos, dado que buena parte de su génesis en 1996 conecta con una propuesta educativa que se desarrolla a partir del diagnóstico que hacen un grupo de profesionales sobre las necesidades de educación en el sector del Alto Aguacatal de la comuna 1 de la ciudad. Es un proyecto que se fundamenta a partir de una iniciativa claramente institucional en tanto cuenta con el respaldo de la Universidad Santiago de Cali, de carácter privado.
- **El programa de liderazgo juvenil llevado a cabo por la Universidad Javeriana.** Se trata de un programa realizado en el marco de la propuesta educativa de ésta universidad que pretende fomentar

en los jóvenes estudiantes un espíritu de liderazgo que parte de un reconocimiento y valoración personal hacia una proyección social y comunitaria.

- **La experiencia de las promotoras de salud del hospital Piloto de Jamundí.** Se refiere a una experiencia que emergió en el marco de las políticas públicas de atención primaria en salud, en la década del 70 y que ahora se ha transformado con los ajustes y cambios sugeridos desde la Ley 100 de 1993.

Finalmente, reconocemos que existen otro tipo de experiencias que surgen *desde la base*, a partir de iniciativas más o menos espontáneas que, aunque en algunos momentos pueden contar con apoyo financiero, no es ese el eje que los define. En ese sentido, gozan de una relativa autonomía que les posibilita sostenerse en el tiempo. Existe en estas experiencias un carácter reflexivo que les permite además pensarse y planear su hacer y su proyección en unos marcos de tiempo amplios y flexibles. Dentro de las experiencias seleccionadas podemos situar en esta clasificación dos experiencias:

- **Barón Rojo Sur (BRS)**, conocida como una barra que alienta la pasión de los hinchas del equipo de fútbol América de Cali 1998. A diferencia de las otras experiencias no es reconocida como una organización que contribuya a la disminución de la violencia, por el contrario, lleva consigo el estigma de ser generadora de esta. En este sentido es una experiencia que no se da en el marco de una institucionalidad formal pero que hace una significativa presencia en la ciudad.
- **Mujeres Paz-íficas.** Se trata de una iniciativa que surge de la preocupación de un grupo de mujeres de la ciudad<sup>14</sup>, que se interesan por tematizar una postura en contra de la guerra en el país desde

<sup>14</sup> Es una asociación de grupos conformados por mujeres de diversas organizaciones femeninas de Santiago de Cali desde el año 2000: La asociación semilla de mostaza, la Fundación Sí mujer, la Fundación Paz y Bien, el centro de estudios de género de la Universidad del Valle, Mujer arte y vida-MAVI y Agenda Mujer, el grupo amplio de mujeres de Cali, el grupo del chontaduro, mujeres indígenas, Centro Cultural Meléndez, teatro la máscara, algunas mujeres independientes, estudiantes universitarias.

una perspectiva de género. Grupo que además muestra su interés por la paz y por el posicionamiento de las mujeres.

Si bien, esta *clasificación de experiencias* nos permite organizar el análisis, es necesario precisar que pueden llegar a moverse entre una u otra tipología; así, por ejemplo, la experiencia de Mujeres Paz-íficas corresponde a lo que hemos denominado un tipo de experiencia desde la base, en algunos momentos ha contado con financiación de proyectos, lo que las ha llevado a moverse en el plano de la institucionalidad agenciada; o Coreducación, que la hemos identificado como una experiencia que responde a políticas institucionales, en algún momento se ha ubicado como una experiencia agenciada institucionalmente.

Lo que se percibe es que un primer ejercicio de interpretación el entorno es leído como violento; lectura que se traduce en un actuar porque se parte del supuesto de que esa situación de violencia se puede modificar y que ello solo es posible mediante la realización de acciones que persigan tal propósito. Este primer elemento muestra que, efectivamente, el contexto se va configurando desde las diversas interpretaciones que hacen los actores de las experiencias de su entorno. La tabla 1 muestra de manera resumida esta tipología propuesta y la manera como se ubican las experiencias seleccionadas en ella.

**Tabla 1.** Tipos de experiencias

Tipo de experiencia	Nombre de la experiencia
Agenciadas institucionalmente	Cali de Vida
	Redes sociales para la convivencia (Edupar)
Responden a políticas institucionales	Coreducación
	Liderazgo (Universidad Javeriana)
	Promotoras de salud (Hospital Jamundí)
Emergen desde la base	Barón Rojo Sur
	Mujeres Paz-íficas

Fuente: Elaboración propia, 2005.

Hemos descrito tres opciones, tres maneras de llegar, tres formas distintas que dan origen a experiencias que están configurando contextos en la ciudad de Santiago de Cali. En este orden de ideas, notamos como las experiencias destacan elementos de su entorno. Para algunas su entorno es el país, para otras lo es la ciudad y para otras es lo local cercano e inmediato. Lo que presentamos a continuación es la interpretación que de dicho entorno hacen los actores sociales de las experiencias.

### Una visión de país

Para las Mujeres Paz-íficas es claro. Su entorno de actuación es el país, la interpretación que hacen del mismo es que es violento y guerrillero. En él, desde su perspectiva, prevalece una cultura patriarcal que ubica a las mujeres en una posición secundaria en distintos espacios como la familia, la comunidad, el trabajo y la política<sup>15</sup>: “[...] la guerra en Colombia ha sido tematizada desde diversos puntos de vista. Perspectivas diversas para un tema espinoso y complejo. Pocas experiencias la miran con ojos y corazón de mujer”<sup>16</sup>. Por esta razón, para ellas el asunto de tematizar las implicaciones de la guerra y particularmente sus efectos en las mujeres es decisivo y es fuente de movilización. Asuntos como los diálogos de paz en el Caguán, su posterior rompimiento, los secuestros, no se deben pasar por alto, y frente a ello es indispensable generar propuestas y es ese el lugar desde el cual ellas se ubican. Sin embargo, no puede negarse que esta manera de asumirlo trae consigo cierto temor y la percepción de peligro y amenaza permanente por la propia vida. Es una experiencia donde se asume con temor el riesgo.

Además interesa lograr visibilidad, generar una acción que parte desde lo local pero con una perspectiva nacional y, en algunas ocasiones, internacional, bajo el principio del trabajo en red. Es decir, desde la interlocución con otros y otras que vengán trabajando en la temática —*las mujeres de negro, la red*

15 Aportes y apuntes tomados del análisis que hizo el profesor José Hleap a esta experiencia.

16 Zúñiga, Miriam y Gómez, Rocío. *Mujeres paz-íficas de Cali, la paz escrita en cuerpo de mujer*. Santiago de Cali: Programa Editorial, Universidad del Valle, 2006, pp.27-52.

*mundial de mujeres por la paz, el movimiento mundial de la No violencia*, son solo unos ejemplos—. Visibilizar lo corporal, la protesta, la denuncia, confrontar abiertamente lo violento es uno de los mecanismos que pretende romper con el silencio, el llamado por la unidad, o por el **no** a las armas, el clamor por el cese al fuego, estimular la participación política de la mujer, trabajar por el pacifismo, son solo algunos otros objetivos.

Esta experiencia configura su contexto asumiendo su conflictividad interna, sus propias tensiones. Es una experiencia que asume el riesgo de la pluralidad, y del abandono que va desde una efusividad inicial y pasa por una crisis que reacomoda pero no extingue la llama.

La experiencia ha transitado desde la instauración de acciones en lo local que ubica encuentros periódicos —semanales—, donde se reflexiona, se debate y se propone, hasta el impulso de iniciativas que han logrado alguna financiación. De la misma manera se adhieren a iniciativas gestadas desde otros lugares, a través de la participación activa. Como, por ejemplo, la marcha nacional de mujeres por la paz en el 2002 “el colectivo habla para sí, entre sí, con otros grupos y para el país”. Esto significó incluso interesarse por los asuntos que atañen a la nación, por ejemplo, contactarse con algunos candidatos presidenciales y candidatos al senado.

Los elementos que privilegia esta experiencia en la configuración de sus contextos, son tomados de la situación de violencia por la cual atraviesa el país. El contexto, en este caso, es el espacio donde se *visibiliza* la necesidad de reflexionar la violencia y la guerra desde una perspectiva de género.

### Una visión de ciudad

La experiencia *Cali de Vida* asume el contexto como el lugar de la acción, y desde esa perspectiva, se la juega por la penetración a diferentes esferas y la convocatoria a diversos sectores. Su estrategia pretendía afectar a la ciudad políticamente. Para lograrlo se apoyó en una estrategia comunicacional basada en la deliberación democrática que actuaba de manera propositiva sobre la política de gobierno municipal como mecanismo de conexión entre las

distintas iniciativas en convivencia y seguridad de la ciudad; también como proceso pedagógico entre los ciudadanos. Para cumplir con estos propósitos, en la experiencia se definieron tres líneas de acción: Redes sociales, Actores de ciudad y Convocatoria ciudadana<sup>17</sup>. El trabajo se adelantó desde febrero de 2002 hasta el 2004.

La primera línea de acción se refiere a la convergencia de tres redes: *red de corresponsales comunitarios, red de medios, y la red de ciudadanos*<sup>18</sup>. La red de corresponsales comunitarios buscaba que distintas redes comunitarias conformadas por organizaciones de base, en un mismo espacio empezaran a discutir sobre aspectos como violencia, convivencia, seguridad. Se trató desde esta red de tematizar el asunto de la convivencia, ponerlo a circular, volverlo noticia, pues reconocen que lo que los medios masivos de comunicación muestran y asumen como relevante es lo violento.

La *red de medios*, por su parte, trató de convocar a los medios tradicionales y reconocidos en la ciudad, radio, prensa y televisión, con el ánimo de llevarlos a preguntarse acerca de su función social. La idea era tematizar la convivencia en los medios. Una de las maneras de “atraerlos” fue a través de un *Diplomado para la Convivencia y la Formación Ciudadana*, dirigido a periodistas, que intentaba incidir en las formas de hacer noticia.

La *red de ciudadanos*, por su parte, trató de convocar a ciudadanos, no organizados, del común, para que discutieran también de seguridad, convivencia, organización, participación desde su condición. Posteriormente, se les ofreció una capacitación en *públicos reflexivos de medios*. El propósito era, por un lado, brindar algunas herramientas del orden instrumental y operativo como manejo de internet y office y, por el otro, generar una actitud crítica frente a lo que se presenta como noticia. De esta manera, los miembros de esta red conocieron elementos sobre la creación y edición que ocurre con la información que se presenta.

17 Para efectos del ejercicio que queremos presentar, solo retomamos las dos primeras líneas de acción, con el fin de analizar la configuración de los contextos.

18 Hleap, José. *Informe final del proyecto Cali de vida*. Santiago de Cali, 2003, sin editar.

La segunda línea de acción, *los actores de ciudad*, se propuso en mesas de trabajo a través de la prospectiva de convocar a personas con algún nivel de incidencia desde los diferentes sectores: público, privado, académico y comunitario.



Gómez, Alejandro. *Barrio estilo inglés en Bogotá*. Localidad de San Cristóbal, Bogotá D.C., 2008.

La manera como esta experiencia configuró su contexto muestra la diversidad de lecturas sobre su entorno. Por un lado, desde las redes, la lectura del entorno como ese espacio de convergencia de diversos actores y sobre el que es necesario actuar para modificarlo, porque perciben allí tensiones y conflictos. Estas pasan por la definición de lo que es y lo que no es noticia en el marco de unas disposiciones jerárquicas. El papel de los jefes es determinante al momento de resolver estas tensiones, pues se impone su criterio. La negociación en ese entorno se convierte en una necesidad. El contexto en este orden de ideas no es solo un lugar para la acción, sino un lugar de negociación. En los corresponsales comunitarios, en cambio, se destaca la percepción que tienen acerca de su comuna, su acción sobre el entorno radica en superar la visión de contar muertos para pasar a mostrar el trabajo de las organizaciones comunitarias. En otras palabras, hacerle seguimiento y visibilizar la noticia positiva.

La red de ciudadanos, al igual que en las anteriores, analiza el contexto como el lugar de acción que puede ser modificado. Les interesa tanto visibilizar

las acciones como escuchar las voces de los habitantes para plantearlas. En ese ejercicio, se encuentran que, si bien el entorno es percibido como violento también se encuentran que en él se tejen una serie de iniciativas no violentas que deben ser visibles. Es así como se contrasta cierta añoranza por la Cali cívica de los años 70, con una ciudad percibida en crisis, donde el deterioro físico y social pareciera evidente.

### Una visión local

El proyecto de redes sociales para la convivencia agenciado desde el programa Edupar, a diferencia de los anteriores, centra su eje de acción en lo local, entendido como el entorno inmediato: la comuna. ¿Cuál es la interpretación que hacen del mismo? Un primer elemento es que las promotoras de convivencia actúan sobre la zona donde habitan. Vale destacar que la acción surge en principio como una propuesta externa a la comunidad. Al *Plan Padrinos*, ente financiador, le interesa capacitar un número determinado de agentes comunitarios con la idea de generar empoderamiento y autogestión. Se trata de una estrategia de preparación para el retiro de su tradicional apoyo<sup>19</sup>. *Plan Padrinos* planeaba no continuar y la mejor manera era dejando un recurso comunitario capacitado que garantizara de una u otra forma la sostenibilidad de la labor. Esta situación se constituyó en fuente de tensiones. Inicialmente y bajo la sombra de la tradición un grupo de personas llegaron con ciertas expectativas en torno a lo que les iban a dar y no esperaban que fueran un proyecto de capacitación. Pese a ello, los participantes reconocieron que el proceso les permitió analizar el manejo de la convivencia en sus vidas, con sus familias, y en la comunidad. El propósito de la capacitación era el de multiplicar los conocimientos a otros, a los vecinos,

19 Esta intencionalidad trajo varios efectos prácticos en el que destacamos el cambio de nombre. Pasó a ser reconocido como *Plan internacional*. Su tradicional apoyo consistía en ser mediador entre ciudadanos extranjeros quienes decidían apadrinar a uno o varios niños mediante acciones asistenciales.

a la familia. Un juego de expectativas iniciales que le iban dando forma a la experiencia. La lectura que prevalece aquí acerca del entorno es el de un lugar en el que se gesta la violencia doméstica y, por lo tanto, se debe actuar para minimizarla, pero además, las tensiones entre quién financia y la manera como lo asumen, quienes ejecutan el proyecto —Edupar— y la comunidad, beneficiaria directa. Aunque la experiencia en algunos momentos se propone interactuar con otros espacios de la ciudad, no es esta su eje de reflexión ni de actuación.

En este caso lo local se tradujo en acciones tales como visitas domiciliarias, la multiplicación de las capacitaciones en amplios sectores de la comuna. Algo importante que se notó en esta experiencia fue la angustia que vivieron las personas que tuvieron bajo su responsabilidad la ejecución del proyecto, y los que operaron como mediadores entre la entidad que financia y fija los parámetros, y la comunidad. El cumplir con las metas y los tiempos se convirtió en una carga: “Nosotros esa selección que hicimos fue como desesperada, teníamos un plazo para tener a la gente, entonces hicimos unas reuniones, le contamos a la gente el proyecto y les dijimos que los que querían se quedaran y cuando nos dimos cuenta que no llegaba tanta gente entonces les dijimos a todos que se quedaran y se quedaron”<sup>20</sup>.

### **Una visión desde las políticas públicas e institucionales**

Lo que aquí se destaca es cómo para estas experiencias su entorno era lo estipulado en las políticas públicas e institucionales. Así, pese a que la Corporación de Educación para la Acción (Coreducación) también tiene como eje de acción lo local y específicamente la comuna uno de la ciudad, su contexto se configuró desde el marco jurídico. En efecto, se situó desde la educación formal de adultos. Buena parte de su génesis conecta con una propuesta educativa que se desarrolla a partir del diagnóstico que hace un

grupo de profesionales externos en su mayoría abogados, sobre la zona, donde reconocen la violencia y la necesidad de formación de la población joven y adulta. Es una propuesta que se fundamenta a partir de una iniciativa institucional y, en ese sentido, los trámites legales para su constitución, formalización y sostenimiento han sido la prioridad. Lo institucional refiere a dos elementos en esta experiencia, por un lado, a los vínculos, como ya se señaló anteriormente, con la Universidad Santiago de Cali y, por el otro, a que se ha transformado en una entidad educativa. En la medida que el marco jurídico es relevante, se convierte en uno de los elementos que guían esta propuesta; la ley general de educación, el Decreto 3011 de 1997, tener personería jurídica (n.º 123 del 8 de abril de 2002), atender a las demandas de la Secretaría de Educación municipal, así como contar con un manual de convivencia y con un proyecto de democracia y derechos humanos, son solo algunos de los elementos que destacan el cómo. Para esta experiencia, el marco jurídico, lo legal, se convierte en una de las maneras de leer el entorno. El contexto se construye desde lo legal, pues orienta, fija límites para el hacer, impone y define<sup>21</sup>.

En esta experiencia se destaca la perspectiva de los socios-fundadores acerca del entorno, pues obran como agentes externos. Ellos leen —interpretan— el entorno como violento, de alto riesgo, donde es común la presencia de conflictos sociales y necesidades básicas insatisfechas. De alguna manera esta lectura justifica su acción en el sector. En ese sentido, como institución educativa, se propone incidir en esos aspectos desde una propuesta de educación formal, sin embargo “[...] no se hacen milagros, La Corporación aporta la solución de una problemática de la violencia que cada vez viene con pasos más agigantados”<sup>22</sup>, incorporar aspectos como la educación sexual, medio-

21 La creación de la institución reposa en el Acta 001, folio AG 01 del 8 de marzo de 1996.

22 López Franco, Diana Janeth. “Sistematización de la experiencia de educación formal de adultos de la Comuna 1-Alto Aguacatal de Cali de la Corporación Educación para la Acción-Coreducación (1995-2003)”. (Tesis Magíster en Educación con Énfasis en Educación Popular y Desarrollo Comunitario), Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle. Santiago de Cali, 2005, pp. 41-63.

20 Campo Sarria, Daniel. “La convivencia familiar: un nuevo escenario para la educación popular”. (Tesis Magíster en Educación con Énfasis en Educación Popular y Desarrollo Comunitario), Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle. Santiago de Cali, 2005, pp.31-47.

ambiente, derechos humanos, además de estar respondiendo a la legalidad, estaría aportando a que esta situación cambie. Para quienes agencian la experiencia es importante prestar un servicio a la comunidad, mejorar la infraestructura física y, pese a que la violencia es percibida, es un tema que no se toca.

Esta visión de la acción enmarcada en políticas públicas también aparece en la experiencia de las promotoras de salud del hospital piloto de Jamundí. En este sentido, es la política quien la crea, la define y la delimita. El entorno aquí topa con los dos elementos señalados atrás: *procesos y centros de poder y decisión*; los procesos en esta experiencia tienen que ver con las acciones de intermediación agenciadas desde las promotoras donde se destaca una forma de educación en salud cuyo eje es la transferencia de tecnología, que en algunas prácticas comunitarias se leen como riesgos para la salud. Si bien la experiencia por tener un fuerte trabajo de campo en zona rural, enfrenta de manera directa el conflicto armado, no lo reflexiona, eso significa que este último entra a operar como un centro de poder y decisión, en la medida que incide en la toma de ciertas precauciones por la percepción de un clima de amenaza permanente que se traduce en miedo, silencio y encierro.

Las políticas también operan como centros de poder y decisión, en tanto la promotora como actor social es producto de un marco jurídico y de una política de salud pública de la década de los 80, centrada en la atención primaria, que a su vez atendía las demandas internacionales de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en la medida en que la legislación del país se reforma, cambian las maneras de operar. Tal es el caso de la Ley 100 de 1993 que desmonta el enfoque social de la salud y genera un sistema de racionalización administrativa que se fundamenta en el auto-sostenimiento y la rentabilidad social. La Ley 100 ha operado como condicionante y ha llevado a transformar el trabajo comunitario actual, donde opera predominantemente un enfoque de atención individualista. Además, el saber gestado desde las promotoras a partir del acercamiento directo que en su momento realizaban en las comunidades ha pasado a un segundo plano y a cambio se han centrado en funciones administrativas que dan cuenta de la

eficiencia y eficacia. El entorno para estas experiencias si bien lo constituye el espacio físico y geográfico en el cual se llevan a cabo sus haceres, también está cargado de la normatividad que de alguna manera las regula y determina.

### Una visión psicológica

Para la experiencia de liderazgo de la Universidad Javeriana, la institucionalidad propuesta desde una visión jesuítica que orienta a la educación es su entorno. El programa de liderazgo, si bien pretende desde un trabajo personal afectar a sus participantes para que se inquieten por mejorar las condiciones de la ciudad y del país, también tiene un fuerte objetivo como lo es generar sentido de pertenencia y apropiación por el proyecto jesuita. A esto se refiere la visión psicológica del entorno. El juego, el ritual, el secreto son elementos claves, el llamado por la no racionalidad, por el dejarse llevar, opera en cierta medida como una estrategia que pretende afectar lo ideológico. En esta experiencia la noción de espacialidad y de temporalidad no son relevantes. El entorno, como lo hemos afirmado, lo constituye un referente psicológico.

[...] lo que las personas se dicen unas a otras, de qué hablan, qué palabras utilizan, qué dan a entender, y también la problemática de cómo se establecen esos entendimientos y se construye a partir de ellos según se desarrolla el discurso. Esto significa que nos preocupa no sólo el discurso en sí, sino también aquellas actividades y marcos no lingüísticos que constituyen el contexto dentro del cual tiene lugar el discurso<sup>23</sup>.

El contexto, desde esta experiencia, adquiriría nuevas dimensiones en tanto operaría como aquello que incorporan los participantes, que retoman de un conjunto de significados compartidos y a su vez reorganizan, “[...] el contexto es básicamente un fenómeno mental. Las cosas de “ahí afuera” se hacen contextuales sólo cuando son invocadas, es decir, cuando se hace referencia a ellas, se suponen o se insinúan en la comunicación. El mismo acto de nombrar las cosas, o de suponer comprensiones compartidas de

23 Edwards, Derek y Mercer, Neil. *El conocimiento compartido: El desarrollo de la comprensión en el Aula*. Temas de Educación. Barcelona: Paidós, 1988.

las mismas, convierte, para los comunicantes, su realidad en una realidad social y conceptual más que de simple existencia física en el mundo de alrededor. El contexto es el conocimiento común de los hablantes invocado por el discurso”<sup>24</sup>.

Es así como desde esta experiencia, si bien se hace una lectura del entorno desde una lógica inmediata, vale destacar que el sentido que se mueve pareciera operar más a un plano de lo mental, del pensarse a sí mismo, el contexto para esta experiencia se configura desde la manera como se ha interiorizado una forma particular de vivir la ciudad de manera individual.

### Una visión desde la base

Si bien, en sus comienzos, la barra Barón Rojo Sur (BRS) no emerge como una organización social que se piense la ciudad y que pretenda modificar algunos aspectos del país, su emergencia entra a modificar la dinámica de Santiago de Cali, particularmente en lo que se refiere al campo deportivo. Los barristas reconocen claramente a Cali como su entorno próximo; en ese sentido construyen toda una forma de operar con nodos y articulaciones que se extiende a diferentes sectores de la misma. Los otros entornos, nacionales e internacionales, aparecen como relevantes en la medida que tengan relación con los lugares en los que el equipo de fútbol América de Cali juega, y con aquellos equipos con los que tiene una rivalidad histórica como los de Medellín y Bogotá. Hay entornos internacionales, las barras de otros países, a los que se accede a través de la televisión y la Internet que se convierten en referentes importantes para la barra brava Barón Rojo Sur<sup>25</sup>. Esta barra incide en la ciudad, en la medida que se han visibilizado desde el vandalismo, la agresión, la persecución, hechos que los estigmatiza. En los últimos años, han sido objeto de atención de políticas públicas que pretenden integrarlos a los trabajos con organizaciones sociales, que

se adelantan en la ciudad y que les ha posibilitado comenzar a pensarse desde el espacio organizativo. Para la barra su entorno inmediato son los partidos, el lugar donde se traslade el equipo y su relación con las barras de otros países a través de los medios de comunicación.

### Consideraciones finales

Nótese como en cada una de las experiencias puede verse que, en la medida en que el contexto opera como resultado de una interpretación que hacen los actores de su entorno, es variable, dinámico, cambiante, expresa pluralidad en tanto puede variar de un actor social a otro, de un momento a otro y pueden cambiar en la interacción: “Los contextos, al igual que el discurso, no son objetivos, en el sentido que están constituidos por hechos sociales que todos los participantes interpretan y consideran relevantes de la misma manera. Son interpretados o construidos y estratégica y continuamente producidos como hechos relevantes por y para los participantes”<sup>26</sup>.

Al ubicar estos elementos, afirmamos que el contexto, a la vez que afecta a las experiencias, es afectado por estas. Estamos mostrando así el carácter dinámico del contexto, donde el papel de los actores en la medida que ponen en juego su interpretación, es fundamental. Definir y presentar el contexto, por lo tanto, debe dar cuenta de este carácter dinámico.

Asumir los contextos de la manera como se ha propuesto en el presente artículo significa que en los escenarios de la Educación Popular y Desarrollo, lo que se movilizan no son los contextos en abstracto sino que los contextos deben dar cuenta de múltiples interacciones y percepciones que confluyen desde un conjunto de actores sociales. Por esa razón, los contextos no deben ser un capítulo, ni la recuperación exhaustiva de datos demográficos y ubicación geográfica. Los contextos deben dar cuenta de una dinámica que está incidiendo en la experiencia, así como es indispensable diferenciarlos de la noción de entorno tal como se ha intentado sustentar a lo largo del presente artículo.

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> Bolaños, Diego Fernando. “Tradiciones y pasiones en la sociedad: Sistematización de la formación y conformación de la barra popular BRS seguidora del equipo de fútbol América de la ciudad de Cali”. (Tesis Magíster en Educación con Énfasis en Educación Popular y Desarrollo Comunitario), Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle. Santiago de Cali, 2006, pp. 35-49.

<sup>26</sup> Van Dijk, Teun (comp). *El discurso como interacción en la sociedad*. Primera edición. Barcelona: Editorial Gedisa, 2000, pp. 19-66.



Gómez, Alejandro. *Infancia y juegos*. Barrio Marruecos, Bogotá D.C., 2008.

### Referencias bibliográficas

- Acevedo, Mario *et al.* “Definición de la noción de escenarios”. *Violencia y convivencia en Cali, los nuevos escenarios de la Educación Popular*. Documento de trabajo, proyecto de investigación. Santiago de Cali, 2003. Sin publicar.
- Berger, Peter y Lukcman, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1993.
- Bolaños, Diego Fernando. “Tradiciones y pasiones en la socialidad: Sistematización de la formación y conformación de la barra popular BRS seguidora del equipo de fútbol América de la ciudad de Cali”. (Tesis Magíster en Educación con Énfasis en Educación Popular y Desarrollo Comunitario), Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle, Santiago de Cali, 2006.
- Cardarelli, Graciela. *Con Las mejores intenciones. Acerca de la relación entre el estado pedagógico y los agentes sociales*. Colección tramas sociales. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2000.
- Campo Sarria, Daniel. “La convivencia familiar: un nuevo escenario para la educación popular”. (Tesis Magíster en Educación con Énfasis en Educación Popular y Desarrollo

- Comunitario), Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle, Santiago de Cali, 2005.
- Cruz Kronfly, Fernando. “Consideraciones generales sobre el entorno cultural”. *Cuadernos de Administración*. (21). Santiago de Cali: Universidad del Valle, Facultad de Ciencias de la Administración, 1995.
- Edwards, Derek y Mercer, Neil. *El conocimiento compartido: El desarrollo de la comprensión en el Aula*. Temas de Educación. Barcelona: Editorial Paidós, 1988.
- Goffman, Ervin. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Tercera edición. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1981.
- Gadamer, Hans George. *Verdad y Método*. Octava edición. Tomo I. Salamanca: Editorial Sígueme, 1999.
- Gómez, Rocío del Socorro y Zúñiga, Myriam. *Escuela de Madres del Tambo. Sistematización de una experiencia de Educación Popular*. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1995.
- Hleap Borrero, José. *La estrategia Comunicativa del PCEP*. Santiago de Cali: Universidad del Valle, Facultad de educación, Febrero 1991.

- Hleap Borrero, José y Acevedo, Mario. *Escuela de Líderes de Villarrica. Sistematización de una experiencia de Educación Popular*. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1995.
- Hleap, José. *Informe final del proyecto Cali de vida*. Santiago de Cali, 2003. Sin editar.
- López Franco, Diana Janeth. “Sistematización de la experiencia de educación formal de adultos de la Comuna 1 - Alto Aguacatal de Cali de la Corporación Educación para la Acción - Coreducación (1995 - 2003)”. (Tesis Magíster en Educación con Énfasis en Educación Popular y Desarrollo Comunitario), Universidad del Valle, Instituto de Educación y Pedagogía, Santiago de Cali, 2005.
- Maffesoli, Michel. “El conocimiento ordinario”. *Compendio de sociología comprensiva*. Segunda edición. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Mesa, Guillermina. *Marco teórico y metodológico de referencia para el estudio de la influencia educativa*. Santiago de Cali: 2005. Sin publicar
- Medina, Javier. “El análisis del entorno como proceso de construcción social de la realidad: un enfoque psico-prospectivo”. *Cuadernos de administración*. (21). Santiago de Cali: Universidad del Valle, Facultad de Ciencias de la Administración, 1995.
- Van Dijk, Teun. *Texto y Contexto: Semántica y pragmática del discurso*. Tercera edición. Londres: Editorial Cátedra, 1980.
- Van Dijk, Teun (comp). *El discurso como interacción en la sociedad*. Primera edición. Barcelona: Editorial Gedisa, 2000.
- Varios Autores. “Sistematización de experiencias. Búsquedas recientes”. *Aportes* (44). Santafé de Bogotá: Dimensión Educativa, Marzo de 1996.
- Vich, Víctor y Zabala, Virginia. *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas*. Primera edición. Bogotá: Editorial Norma, 2004.
- Yudice, George. *El recurso de la cultura: Usos de la cultura en la era global*. Primera edición. Barcelona: Editorial Gedisa, 2002.
- Zúñiga, Miriam y Gómez, Rocío. *Mujeres paz-íficas de Cali, la paz escrita en cuerpo de mujer*. Santiago de Cali: Programa Editorial, Universidad del Valle, 2006.

#### Documentos en línea

- Alcaldía Santiago de Cali. *Observatorio social*. 30 de octubre de 2008. <http://www.cali.gov.co/ObservatorioS.php>.
- Ibañez, José Emiliano. *La psicología histórico-cultural: cultura, actividad y aprendizaje*. Organización Pangea. 21 de agosto de 2008. <http://www.pangea.org/jei/edu/f/psic-h-c.htm>